

AÑO I.

DOMINGO 21 DE MARZO DE 1909

NUM. 65

**SUSCRIPCIONES**

En REUS al mes. : 1'50  
Provincias, trimestre. : 5'  
Extranjero ob. id. : 9'  
Número suelto 5 cént.

ATRASADOS, 10 cént.

bol. 1000

# DIARIO DE REUS

DE AVISOS



# DE REUS

FUNDADO EN 1859

Y NOTICIAS

Redacción y Administración

ARRABAL STA. ANA, N. 26

Teléfono 84.

Anuncios y Reclamos

A precios convencionales

PAGO ANTICIPADO

BIBLIOTECA PÚBLICA  
PROVINCIAL  
TARRAGONA



scripster nález

soñar que se

señal que se

# LO DEL DIA

La huelga de los telegrafistas de París, que amenazaba estallar hace dos días, se ha planteado ya definitivamente, y a consecuencia de esta situación violenta, París ha quedado incomunicado con las demás capitales de Europa.

A pesar de la huelga, el telégrafo de la Bolsa funcionaba entre París y Londres; pero el movimiento de protesta se ha extendido, y los empleados encargados en este establecimiento del servicio han hecho causa común con sus compañeros.

Como el servicio telefónico con otras capitales extranjeras ha quedado también interrumpido, la ciudad de París se encuentra privada en absoluto de toda clase de comunicaciones internacionales.

Además, ciertos empleados de las oficinas de Correos también se han declarado en huelga, de modo que este servicio tan importante corre el riesgo de quedar repentinamente interrumpido, no solo en el interior de Francia, sino también en cuanto se relaciona con el extranjero.

La opinión pública francesa está en contra de los huelguistas, porque en Francia no se les reconoce a los empleados del Estado el derecho a la huelga.

Cuando los empleados entran al servicio del Gobierno perfectamente los sueldos que habrán de percibir y los aumentos anuales de estos sueldos, así como también las horas de trabajo que están fijadas por la ley.

El sueldo de los empleados no puede experimentar rebaja alguna; es independiente de toda fluctuación del estado económico del país y los empleados disfrutan de una pensión al final de su carrera.

No es justificada, pues, su actitud, puesto que al suscribir esta suerte de contrato del trabajo tienen cabal conocimiento de sus derechos y de sus obligaciones.

No obstante, a esta privilegiada posición corresponden, como es natural, ciertas responsabilidades que el Estado no exige a otras clases de sus funcionarios.

Son, ante todo, tales empleados, servidores del Estado cuyo deber primero es mostrarse dignos de la conducta que en ellos deposita; por consiguiente, en esa misma confianza existe implícitamente la prohibición de desertar de sus puestos, cualesquiera que fueren las circunstancias que les inciten.

Un servicio público, un servicio tan importante como el Correos y Telégrafos no puede existir sin jerarquías y sin una perfecta disciplina.

## COSAS LOCALES

**LA MASCARADA**

La libertad, la legítima libertad, no ha removido todavía las entrañas de la vida espiritual local. Y por este motivo, nuestra ciudad, a pesar de sus matices tan explotados de liberalismo y de progreso, no conoce lo que es la libertad y la confusión peormente con el libertinaje.

Y el positivismo se ha encargado de continuar esta fatalista tradición, cumpliendo tal misión a las mil maravillas, bien apaciblemente, sentado alrededor de la patriarcal mesa de la casa comunal y disponiendo con toda amplitud de los destinos de una ciudad convertida en no ciudad, de una ciudad que a la hora presente es muy difícil que se despierte y levante ante un milagro de palabras salvadoras dichas por un espíritu seleccionado con la futurista esencia de las cosas.

Nuestra ciudad es una masa caduca, vive de la muerte y por eso no hay salvación para la misma. La atmósfera que

ha esparcido por doquier la unilateralidad gobernante, ha sido una de capitación de todas las voluntades, la petrificación de la masa pública pensadora, y gracias a semejante estado patológico de la ciudad, hemos asistido a tantos y tantos desórdenes del orden, a la implantación de la intolerancia, al destrozo del derecho de ciudadanía, a la negación de la concordia mutua.

La tendencia, tan usual en estos tiempos modernos, de que todos los componentes de una ciudad ofrezcan sus dones cooperativos para su mayor engrandecimiento, no con mala gana, sino como una necesidad de su espíritu; de que todos los ciudadanos se preocupen del máximo desarrollo de su ciudad; entre nosotros es exótica e inactiva. La multitud reusense hálase anestesiada. Y mientras dure la anestesia, se conservará la hegemonía presente, con sus restricciones, con sus exclusivismos, sin libertad, ni para ir pacíficamente por la calle, pues aunque parezca una paradoja, los procedimientos de nuestros gobernantes locales no pueden ser más tiránicos y absolutistas.

Y el forastero que llega aquí y sube a la montaña de su observatorio particular, no profundizando las pequeñeces, irregularidades y anomalías de tales políticos, que ni siquiera merecen las líneas que les dedicamos; cree que la nuestra es una ciudad ideal, modelo, tipo y ejemplo para las otras ciudades, un centro de orientación espiritual y altruista, un *sammelsum* administrativo digno de la mayor imitación, un semillero de tolerancia. Pero el forastero se equivoca. El forastero ha quedado fascinado ante la visión de las tan glosadas vías públicas adoquinadas; ha quedado sorprendido durante la audición del himno posibilista del adoquín y ha llegado a acatar el principio de que la mejor política es la del adoquín.

El forastero conoce lo exterior, la aparatosidad; pero de lo interno nada sabe.

La vida interna local es un caso trágico y desconsolador. A fuerza de tratar con adoquines, los ediles, que se reúnen siempre de segunda convocatoria y siempre en ínfimo número, consideran la ciudad como un adoquín, como una masa inorgánica, sobre quien descargan el martillo de sus desaciertos, sin cuidarse de velar por su seguridad, para que todos los ciudadanos puedan, dentro de la libertad, obrar como les guste sin ser molestados. Y mientras ellos, los elementos directores, fomentan tal desmoralización y la aplauden, la masa inorgánica, el todo pueblo, sufre las consecuencias, pues cuanto más avanzamos en el camino de los siglos, retrocedemos más en el de la libertad y de la tolerancia, esos dos puentes de la civilidad.

Venga pronto la nueva ley de régimen local y ponga término a espectáculos, como el que nos ocupa, dados por estas máscaras republicanas, por estas anti-guallas posibilistas sin orientación, por estos fósiles de la prehistoria política.

## En la Cruz Roja

Como anunciamos en nuestra edición del viernes último, anteayer por la mañana se celebró la visita oficial del Consejo de Inspección presidido por el muy ilustre señor alcalde a las instalaciones del Cuerpo de bomberos que la Comisión de la Cruz Roja de este partido ha realizado últimamente en el local cedido por el excelente Ayuntamiento justo al Hospital civil.

Asistió el señor alcalde accidental don Eduardo Navás, el arquitecto municipal Sr. Caselles y el ingeniero Sr. Pagés, los cuales, acompañados de la Junta de Gobierno de la Comisión fueron recorriendo las dependencias e instalaciones pulidas y activamente arregladas por los mismos bomberos inteligentemente dirigidos por su comisario administrativo Sr. Lázaro.

Tan dignas autoridades pudieron enterarse personalmente de lo bien organizado que se halla el Cuerpo de bomberos, el orden que reina en la colocación de los objetos, la limpieza en la instalación y la preparación de todos los utensilios y objetos para que en el caso de un accidente puedan momentáneamente utilizarse los pocos recursos de que en la actualidad se dispone.

Pudieron convencerse también de la buena voluntad que los jefes e individuos del Cuerpo tienen para que este pueda llegar a la altura que por la importancia de Reus le corresponde.

Tanto el Sr. Navás como los demás señores tuvieron frases de elogio para la Junta de la Comisión de partido por los esfuerzos hechos para llevar a cabo una cosa tan digna de ser atendida como el servicio de extinción de incendios y agradeció en nombre del Ayuntamiento tan generosas iniciativas.

Seguidamente, el propio señor alcalde impuso las condecoraciones concedidas por la Asamblea Suprema por haberse distinguido notablemente en el cumplimiento de sus deberes a los sargentos Antonio Ciré Montserrat y José de Arias y Rey, haciendo con tal conmovedor acto una sentida arenga encaminada a poner de relieve la importancia de los servicios prestados por el Cuerpo y a estimular a los individuos todos a proseguir con la constancia necesaria para que este Cuerpo, hoy modestamente constituido sea en no lejanos días digno de la importancia de Reus.

Inmediatamente pasó la comitiva a visitar la Ambulancia que la propia Comisión de partido tiene establecida en su domicilio social, imponiendo también el mismo Sr. Navás, después de nuevas y sentidas frases las insignias, consistentes en la medalla de plata y de bronce, a los individuos siguientes: Medalla de plata: D. Félix Ucer, oficial segundo y abanderado; D. Juan Sallarés, oficial segundo; D. Antonio Huguet, practicante; José María Sentís, sargento; Lope Coneixa, id.; Juan Barba, batidor; José Puig, id., y Eusebio Oliva, cabo interino.

Terminada la ceremonia, que por cierto tuvo un carácter íntimo y no fué por esto menos conmovedora, el dignísimo Sr. Alcalde accidental, agradeció en nombre del Excmo. Ayuntamiento el que se le haya invitado a éste a un acto que aunque muy sencillo lo consideraba muy grande por la significación que tiene al ver allí una porción de hombres de todas opiniones confraternizar con las ideas del bien y del altruismo y del auxilio ajeno, como representaba la Cruz Roja. Dijo también que el Ayuntamiento ya se había interesado hasta ahora pero que no le cabe duda de que se interesará más aún en lo sucesivo por tan humanitaria Asociación, al ver que los individuos a la misma pertenecientes no cesan en su obra y que su constancia será prenda segura del aprovechamiento del apoyo tanto moral como material que se la preste.

En resumen, de los actos señalados guardarán todos los concurrentes grata memoria, y de modo especial los agraciados a quienes damos nuestra más cordial enhorabuena por haberse hecho justicia a sus merecimientos.

## Vida corporativa

Todo hace presagiar que el concurso local de aprendices que está organizando la Sección de Artes y Oficios del Centro de Lectura será un éxito.

Si bien falta ambiente entre nosotros para semejantes certámenes, que tanto significan para el estímulo de esos valientes artífices de mañana, el entusiasmo y la buena voluntad de los organizadores hará que la cosa cristalice, se caldeen los espíritus y celebren la fiesta con todo esplendor.

El elemento patronal se ha adherido ya a la idea, así como todas las secciones obreras locales, sin excepción, deben prestar y prestarán su patriótico y socialmente benéfico apoyo.

Este concurso representa la base inicial de una reconstrucción social, con vistas a la vida moderna, de nuestro pueblo. Si nada se hace por el aprendiz de hoy, si no se le aparta de la rutina y de la tradición de su trabajo, si no se procura abrir y utilizar su ingenio en obras de alguna originalidad y sello personal, poco, muy poco podrá esperarse del oficial de mañana.

Claro que entre nosotros domina una atmósfera refractaria a toda modernización, pero a pesar de este escepticismo ético, de esta particularidad suicida tan reusense, en este ocasión esperamos que el buen sentido y el buen gusto saldrán triunfantes y podremos señalar este concurso como un nuevo punto de partida

que toma la ciudad para incorporarse al movimiento general de cultura.

Continúa siendo muy visitada la Exposición de postales de las distintas comarcas de Cataluña que en el Centro de Lectura ha instalado su Sección Excursionista.

Esta Sección efectuará hoy una excursión al vecino puerto de Salou al objeto de explorar una importante cueva situada junto al faro, con entrada por la parte del mar, para la cual se han inscrito varios señores socios que mucho se interesan por tales estudios espeleológicos.

La conferencia dada la noche del jueves por D. Enrique Fortuny, de la Sección de Ciencias del Centro de Lectura, acerca de la enseñanza y estudio de la historia, fué muy notable. Sus observaciones y comentarios fueron muy celebrados, remarcando sobre todo la nota dominante en nuestros tiempos de dar a conocer la vida de los pueblos mediante su historia interna ó sea su proceso civilizador.

Anoche, ante una distinguida concurrencia, continuó la suya el doctor católico del Instituto de Tarragona, don Martín Navarro, acerca de la educación moral en Francia e Inglaterra, de cuyo acto nos ocuparemos extensamente en nuestra próxima edición.

## A LA MALATA VOLGUDA

O verge idolatrada, qui restas abatuda en el llit de doncella per malaltia crèu!; descansa ab pau i joia, dona per mi volguda, que vetlla les fatiges de ta boqueta muda, el teu amic de sempre, el teu aimant fidel.

J'a m' pots mirar curiosa, prop de la cabecera aclaparat de pena per ton agut dolor; la meva vida es téva, teva es tota sencera, mes ara que sofreixes es tota ma fal·lera, el veuret sana y bona, donant esplai al cor. Abrigat be; y quan tornin les grans calors [d' istiu, fugint la malaltia ja 't alsaràs del llit; i flallows, estimada, tots dos faràm el niu, i viuré ben felics, tant com qui mes hi viu, com tantes de vegades ja sabs que t'ho he dit.

J. Roca Jové.

Reus.

## Sección Oficial

### REGISTRO CIVIL

del dia 20 de Marzo de 1909.

#### Nacimientos

Ramón Portillo Arroyo.—José Martínez Catalá.—Antonio Batlle Montero.

#### Matrimonios

Juan Vernet, con Dolores Pamies.—Domingo Papió, con Concepción Martí.

#### Defunciones

Jaime Gassull Vila, 70 años, San Jaime 40.—Maria Constantí Vidal, 3 años, Hospital 7.—Vicente Gesali Rosas, 66 años, Travesia Camino Salou 2.—Juan Sentís Molet, 80 años, Hermanitas.—José Sugrañes Papió, 84 años, Arrabal Santa Ana 53.—José Bertoluci Sugrañes 15 meses, Jesús 27.—Marcelino Montserrat, 57 años, Travesia San Antonio 9.—Mercedes Alarma Tarradas, 60 años, Rambla Miró 1.—Jose Martí Sotorra, 87 años, Arrabal Santa Ana 28.

## EDICTO

Don José Capdevila y Gómez, Agente Recaudador de Contribuciones en el partido de Reus.

Hago saber; que por el Sr. Tesorero de Hacienda se ha dictado con fecha 12 del actual, la siguiente providencia:

Mediante no haber hecho efectivas sus cuotas los contribuyentes incluidos en la anterior relación, por el concepto de contribuciones correspondiente al primer trimestre de este año, durante los períodos voluntarios de cobranza que al efecto se les señalaron, cumpliendo lo preceptuado en el art. 50 de la Instrucción de 26 de Abril de 1900, declaró a dichos contribuyentes incurso en el recargo del primer grado de apremio, que consiste en un 10 por 100 sobre el total importe de sus respectivos débitos: en la inteligencia de que si en el plazo de tres días no satisfacen el principal y recargos referidos, les parará el perjuicio a que hubiere lugar e incurrirán los morosos en el segundo grado de apremio con lo que se sigue:

Se dá cuenta de un dictámen de Fomento sobre la construcción de depósitos de letrinas junto a la carretera de Alcolea, solicitada por el síndico del gremio de agricultores.

Así mismo queda enterado el Consistorio de otro dictámen de la propia sección, de un proyecto para la Escuela municipal de Artes Industriales e Industria, que queda sobre la mesa para estudio de los concejales, por espacio de ocho días.

Son aprobadas las cuentas de beneficencia y las de los particulares.

Terminado el despacho ordinario, el

cargo del 10 por 100 sobre dicho importe y la ejecución contra sus bienes.

Y en cumplimiento de lo que dispone el art. 52 de la citada Instrucción, se publica el presente edicto, por el que anuncio a los contribuyentes el derecho que tienen de solventar sus descubiertos con el recargo del primer grado de apremio, a cuyo efecto se hallará abierta la cobranza durante los días 22, 23 y 24 y horas de 9 a 13 y de 16 a 18.

Reus a 20 de Marzo de 1909.—El Agente, José Capdevila.

Publíquese y fíjese este edicto en los parajes de costumbre.

Reus a 20 de Marzo de 1909.—El Alcalde accidental, E. Navás.

## Sección Religiosa

**Santos de hoy.**—Santos Benito y Fausto.

**Ermita de Ntra. Sra. del Rosario**

Esta mañana a las 11, habrá misa rezada.

**Santos de mañana.**—Santos Bienvenido y Deogracias.

## Crónica

**Observaciones meteorológicas del dia 20 de Marzo de 1909.**

Datos facilitados por D. Arturo Porta

Horas	Barom.	Temperaturas			Evap.	Viento
		Tipo	Máxima	Mín.		
9	745	13	21	7	O.	
15	745	16	16	7	3	O.
Horas	Cielo	Nubes	G. hum.	Lluv. 24 h		
9	NUBLADO	N Y	0'8	65		
15	CLARO	C O	0'0	65		

## Sesión del Ayuntamiento

A las siete y veinte de ayer noche, celebró nuestro Excmo. Ayuntamiento la sesión correspondiente a la actual semana.</

# BIGARBONATO DE SOSA

Químico-Farmacéutico de la Facultad de Barcelona.

EXIJASE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS. -- DEPÓSITO CENTRAL:

Purificado, analizado y garantido, por  
A. PUNYED LLOBERAS.  
BOTES A 0'35 Y 0'70 PTAS.  
Llovera, 47 y 49. -- Teléfono 165

Sr. Prunera hace una pregunta y un ruego á la presidencia, que el señor alcalde accidental contesta, quedando así satisfecho el Sr. Prunera, levantándose la sesión á las siete y cuarenta.

## PROXIMAMENTE

Un tiempo en extremo molesto se apreció desde la mañana de ayer, soplando fuerte viento que levantaba el polvo de las calles, siendo la temperatura muy fría.

Víctima de cruel enfermedad, ha pasado á mejor vida dejando el mundo de los vivos, la virtuosa Sra. D.ª Julia Grau y Company.

A su señor hermano D. Casimiro, hermano político D. Pablo Casas Carnicer y á las dos familias, enviamos nuestro pésame.

El entierro, que promete verse concordísimo, se efectuará esta tarde á las tres y cuarto.

—El acuerdo tomado en la reunión de la Cámara Agrícola de esta ciudad, verificada en la tarde de anteayer, á la que asistió numerosa representación, fué el siguiente:

«Que la Cámara Agrícola aconseja á los propietarios de fincas rústicas paguen una cuota de cincuenta céntimos por jornal de tierra, con destino á formar el cupo para la transformación del impuesto de consumos en esta ciudad y su término, siempre y cuando no exista fiscalización alguna en portales ni domicilios sobre los productos agrícolas, ni sufra dicha propiedad otro recargo por tal concepto.»

## GUANO ESPINÁS

Especial per patatas, premiat ab medalla d'or per l' Institut agrícola de Barcelona.

Como tenemos anunciado, esta noche tendrá lugar en el teatro del Centro de Lectura, á las nueve y media, el ansiado concierto de piano y guitarra á cargo de los profesores Sra. Antonia Mas de Nogués y D. Juan Nogués, ejecutándose el siguiente programa:

**Primera parte.**—(Guitarra).—«Meditación», Sor.—«Rondó», Rameau.—«Renata Española», Mas.—«Nocturno número 2», Chopin.—«Polonesa op. 40 n.º 1», Chopin.—«Estudio brillante», Nogués.—«La fille du Marzant» (Tema y variaciones), Nogués.

**Segunda parte.**—(Piano).—«Sarabandas», Bach.—«Impromtu con variaciones», Schubert.—«Nocturno», Chopin.—«Preludio», Chopin.—«Impromtu», Chopin.—«Polonesa» (en la bemol), Chopin.

Recordamos á los vinicultores que el Enosotero conserva y mejora todos los vinos. Depositario Francisco Freixa.

Ayer dejó de existir en esta ciudad, la bondadosa y muy amada Sra. D.ª María Anguera Campió, madre de nuestros

amigos D. Antonio, D. Domingo, y madre política de D. Alejandro Tassis y don Francisco Terrafeta.

El entierro se efectuará esta mañana á las once, reuniéndose el fúnebre cortejo en el domicilio de la finada, calle del Sol.

Reciba nuestro pesar la familia interesada.

**Cura el estómago el elixir Salz de Carlos.**

Nadie los dientes con franqueza exhibe, si no se enjuaga con Lícor de Orive.

—El Ingeniero Director de la Estación Enológica de Reus, dará hoy domingo, 21 del actual, á las diez de la mañana en la Cámara Agrícola Oficial de Valls, y bajo el siguiente programa, la segunda conferencia del cursillo teórico-práctico de enología: «Como tiene lugar la transformación del mosto en vino».

**I.—Levaduras y productos de la fermentación.**—Levaduras: que son, cual es su origen y como se reproducen.—Acción de las levaduras: fermentación alcohólica.—Las diferentes levaduras y los fermentos de enfermedad.—Necesidades de la vida de las levaduras: alimentos, acción del aire, acción de la temperatura, acción de la acidez.

**II.—Acción del ácido sulfuroso sobre las levaduras y los fermentos de enfermedad.**—Selección de fermentos.—Influencia que puede ejercer sobre los viños la introducción del ácido sulfuroso en la vendimia ante toda fermentación.

—Dosis de ácido sulfuroso mortal ó esterilizante y dosis retrardatriz para las levaduras.—Formas bajo las cuales es susceptible de ser aplicado el ácido sulfuroso: combustión de azufre, bisulfitos alcalinos, disolución de ácido sulfuroso libre en el agua, ácido sulfuroso líquido.

**III.—Levaduras seleccionadas y pies de levadura.**—Modo de empleo de las levaduras seleccionadas: directo, preparación de una levadura, esterilización del mosto.—Pies de levadura: práctica de su preparación.—Preparación de un pie de levaduras puras.—Pie de levaduras único, por cultivo continuo para toda la vendimia.

**Ejercicios prácticos.**—Continuación de los de la conferencia anterior.—Manejo del microscopio.—Examen microscópico de las principales levaduras.

Hoy domingo, á las cuatro de la tarde, tendrá lugar la función del tercer domingo de mes, en el Santuario de Ntra. Sra. de Misericordia, que dedica la Guardia de Honor á la Santísima Virgen, cantándose un solemne Trisagio Marianio.

**P. BANÚS, Médico DENTISTA.**—Dentaduras de todas clases.—Plaza de Prim, núm. 6, 2.

Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

—Los Sres. Médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales del valle de Vichy que, manando caítes en el manantial, se venden embotelladas.

